

# LOS TRES DÍAS DE CARNAVAL

Magdalena Valenzuela Guzmán

[www.huelma.org](http://www.huelma.org)

La fiesta pagana del carnaval, se ha celebrado desde siempre en Huelma. Se trata de una fiesta alegre, que precede a la cuaresma, tiempo de recogimiento, rezos y penitencias, en la que se prescindía de cualquier divertimento. Por tanto, se trataba de pasarlo bien durante tres días, porque en Huelma, el carnaval, se celebraba durante tres días seguidos.

Eran tres días de disfraces y fiestas, de bailes en las casas y en los cortijos. A los sonos del acordeón, bandurria o guitarra, los amigos se reunían para disfrazarse, bailar, beber vino y aguardiente. En definitiva, para pasarlo bien.

Los muchachos acudían solos a estas fiestas o con amigos, En cambio, las chicas lo hacían en grupo, y acompañadas de alguna o algunas mujeres mayores; generalmente las madres; que velaban así porque se respetara el honor de sus hijas.

Los disfraces, en tiempos de economía precaria, no podían ser muy elaborados, se disfrazaban aprovechando lo que encontraban a mano, ropa vieja, refajos, pañuelos, mandiles, gorras, sombreros, todo al servicio de la imaginación de cada cual.

Los hombres se vestían de mujeres y las mujeres de hombres, procurando no ser reconocidos por sus vecinos.

El carnaval era tiempo de dejar de lado los comportamientos convencionales, y amparados en el anonimato que otorga el disfraz, de una forma graciosa y divertida, cantar las verdades, que solamente se pueden decir en carnaval. Con este fin, inventaban coplillas que luego cantaban en los bailes. Las había de todo tipo; unas dedicadas a los padres que no habían permitido la relación de su hija y el galán, otras para ablandar el corazón de la novia esquiva o para hacer crítica de algunos defectos de los vecinos y del pueblo en general.

Algunas de ellas, tuvieron especial fortuna y traspasaron las fronteras locales, llegando a ser conocidas y cantadas en toda la comarca.

Valgan como ejemplo las siguientes:<sup>1</sup>

“Tu madre no me quiere  
Porque no tengo calzones  
Pero me van a hacer unos  
Del pellejo de ratones”

“Anda marrana a fregar  
Que el agua ya está caliente  
Y el estropajo chillando  
Que desde mi corral se siente”

Algunas eran mordaces:

“Eres fea y eres fea  
En la cara te lo digo  
Ganas de casarse tiene

El que se case contigo”

Otras ensalzan virtudes:

No te ensanches verdolaga  
Y recógete un poquito  
Que ni tu eres tan guapa  
Ni tus padres son tan ricos.”

Y no faltaban tampoco las de desengaño:

“Tu me diste calabazas  
Y yo guardé la simiente  
Tú me diste para una hora  
Yo te las doy para siempre”

Como he dicho antes, algunas eran comunes a toda la comarca:<sup>ii</sup>

“Ya ha llegado el carnaval  
Las niñas juegan al corro  
Yo me hartó de reír  
De la que no tiene novio

Carnaval, carnaval  
Tú te vienes y te vas  
El año que viene  
Sepa Dios quien vivirá

Cuando llega el carnaval  
Las muchachas se dislocan  
Por ver lo que van a sacar  
Las mantillas y las tocas.

Ya llegó el carnavalillo  
La feria de las mujeres,  
A la que no le salga novio  
Que aguarde al año que viene.

Que aguarde al año que viene  
Que otra cosa no le espera  
Que viene un barco de novios  
A tres chicas la docena.

A tres chicas la docena  
Y a perrilla el cuarterón  
Y la que no tenga novio  
Que se meta en un rincón.

O esta otra, que yo recuerdo habérsela oído cantar a mi madre y que ella seguro aprendió en sus años mozos. Narra las desventuras de una joven que al ir disfrazada al baile, no es reconocida por su novio y él le manifiesta su intención de casarse con otra.

“Los tres días de carnaval  
De gitana me vestí  
Y me fui al salón de baile  
Por ver a mi novio allí.

El me dijo gitanilla  
Quieres hacerme el favor  
De decirme con salero  
La gracia que tengo yo

Tú eres un mozo muy guapo  
Y tienes buen corazón,  
Pero tienes una falta  
Que eres un camelador

Tú camelas dos mujeres,  
Yo te diré las que son,  
Una alta muy morena  
Y otra más rubia que el sol

Si te casa con la rubia  
Tú serás un desgraciado  
Cásate con la morena  
Y serás afortunado

Yo me caso con la rubia,  
Aunque sea desgraciado,  
No me caso con la morena,  
Aunque sea afortunado

Adiós, Pepe, que me voy,  
Porque mi madre me espera,  
Si quieres saber quien soy,  
Soy tu novia la morena

Soy tu novia la morena,  
La que te quiso de amor,  
Y tu como eres un pillo,  
Me quisiste a traición. “

Y así, entre coplillas y bailes se celebró el carnaval en nuestro pueblo hasta 1937, fecha, en que el régimen franquista, estimando que se trataba de una fiesta pecaminosa, prohíbe su celebración, lo que supuso un paréntesis de más de cuarenta años. Pero, en la práctica, no en todos ellos se respetó esta prohibición, en la posguerra

sí que desaparecieron los carnavales en Huelma, pero con el paso del tiempo, muy poco a poco, se retomó la celebración.

Al principio, muy tímidamente, se limitaban a la población infantil, que se ponía las máscaras de cartón reproduciendo caras de chinos, indios, viejos etc. que vendía Luis el del kiosco, y que se anudaban en la nuca con unas cintas o goma.

Los que nacieron en la década de los 50, recuerdan que en la calle, debían esquivar a los municipales, porque si les sorprendían con la máscara puesta, se la confiscaban, al estar prohibido circular enmascarado por las vías públicas.

Hubo que esperar hasta los años 70, para que volvieran a celebrarse los bailes de carnaval.

El mundo había cambiado, y ya no se celebraban en los domicilios particulares, sino que los organizaban los negocios de hostelería. Así, en Huelma, empezó a organizar bailes de carnaval, el salón Alcázar-Sherry- Club, en la calle Espinar, en el local que posteriormente fue el cine. Años después este mismo local se transformó en el Pelupepa y continuó organizándolos.

En los últimos años de la década de los 70, y fundamentalmente en la de los 80, será el salón "Ramírez", situado en la calle Almodóvar, quien organice bailes y concursos de disfraces. No se trataba de concursos oficiales, y era la misma sala quien los organizaba sin intervención municipal.

En 1987, el Ayuntamiento de Huelma, toma cartas en el asunto, y organiza el primer concurso oficial de disfraces de carnaval. Como en el municipio no existía ningún local de propiedad municipal que se adaptara a este evento, se celebró en el Ramírez.

Los ganadores del primer premio, fueron un grupo de niños integrado entre otros por: Toni Lirio, Miguel (hijo de Carmen López,) Arturo y Patricia Barquero, Iván Hervás, Jacinto Quijada, Ana Torres, Teo, Esther Bayona y Bernardo Guzmán, que bajo el nombre de "Esto es Hollywood" representaban los distintos tipos de personajes que habitualmente aparecen en las películas americanas.



En 1988 se inaugura el auditorio municipal, por lo que ya no hubo necesidad de emplear locales privados para celebrar esta fiesta y desde entonces, es el Ayuntamiento quien organiza el concurso de disfraces y chirigotas.

Desde finales de la década de los 80 y sobre todo en la de los 90, el carnaval se consolida en nuestro pueblo, alcanzado un nivel y una calidad impensable hace solo unos años.



Artífices importantes de este cambio, son las distintas peñas carnavalescas, que desde hace veinticinco años se han constituido en la localidad, y que contribuyen activamente en la organización, animación y conservación de esta fiesta de la que cada año disfrutamos los vecinos.

---

<sup>i</sup> Taller de recuperación de tradición oral. Huelma 2005

<sup>ii</sup> Voces para el recuerdo. Sumuntán nº 14